



J. A. ANTÓN PACHECO

**SWEDENBORG EN CASA
LITERATURA SUECA RECIENTE SOBRE E. SWEDENBORG**

La bibliografía swedenborgiana en lengua sueca se ha enriquecido notablemente en los últimos años gracias a Lars Bergquist. Digamos ante todo algo acerca de Lars Bergquist: se trata de uno de los intelectuales más inquietos del panorama cultural de Suecia. Ha sido embajador en Pequín y en el Vaticano, novelista, ensayista, traductor de René Char y de una antología de poesía china al sueco, y lo que más nos interesa ahora, desde 1980 se dedica al estudio de la vida y obra de su compatriota Emanuel Swedenborg.

En 1980 publicó el opúsculo *Emanuel Swedenborg*, editado en inglés por el Svenska Institutet. Se trata de una pequeña obra de carácter divulgativo, pero que enuncia ya otros trabajos de envergadura. El primero de éstos es *Glädjen och det stora kvalet: Swedenborgs Drömbok (La alegría y el gran sufrimiento: el Libro de los sueños de Swedenborg)*, Estocolmo, Norstedts Förlag, 1988. Se trata de una edición crítica del denominado *Libro de los sueños*, extraordinario documento espiritual en el que Swedenborg cuenta sus experiencias místicas acaecidas durante los años 1743-1744, años que resultan cruciales para el desarrollo de las obras y doctrinas swedenborgianas. En efecto, esta pequeña obra marca el tránsito de la etapa científica de Swedenborg a la etapa teológica, dándose además en ella otras circunstancias que la hacen especialmente interesante, como por ejemplo que sea la única obra de Swedenborg (si exceptuamos algún trabajo de juventud) escrita en sueco (él siempre lo hacía en latín) y el que su autor nunca pensara publicarla (de hecho el manuscrito original estuvo durante mucho tiempo perdido y sólo se encontró en 1859), lo que imprime una sinceridad excepcional a los relatos. La edición de Lars Bergquist mejora notablemente a las anteriores por la amplitud de notas y comentarios, que se hacen imprescindibles debido al estado fragmentario y lagunar del texto. A lo largo de las páginas del *Diario* (no tanto de sueños como

de visiones y experiencias místicas), Bergquist va glosando uno por uno los fragmentos conservados, mostrando de qué manera la religiosidad de Swedenborg se conforma según las pautas del movimiento pietista, más en concreto los Hermanos Moravos del conde Zinzendorf (lo que se convertirá para Bergquist en una clave para la comprensión de las doctrinas swedenborgianas).

La siguiente obra de Bergquist sobre Swedenborg fue *Biblioteket y lusthuset. Tio uppsatser om Swedenborg (La biblioteca de la casa de verano. Diez ensayos sobre Swedenborg)*, Estocolmo, Natur och Kultur, 1996. El título hace referencia a la casa de verano que tenía Swedenborg en la Söder (Estocolmo), en la actual Hornsgatan, donde parece ser que guardaba sus libros y tocaba el órgano. Esta pequeña construcción (en realidad una caseta) se conserva en el parque de Skansen, en Estocolmo. Pero esto es sólo un pretexto. En realidad el libro está compuesto por una serie de artículos sobre temas variados de la vida y obra de Swedenborg. En conjunto forma una magnífica monografía sobre el pensamiento de Swedenborg y su influencia: «La fe de Swedenborg», «Swedenborg y el existencialismo», «Swedenborg, Plotino y la teología de Aristóteles», «El matrimonio celeste», «La biblioteca de la casa de verano», «Ángeles y hermenéutica», «El eco de Swedenborg en el tiempo», «El secreto de la rosa silvestre» (estos dos últimos ensayos versan sobre la influencia swedenborgiana en algunos pensadores y poetas posteriores, como Geijer, Almquist y Strindberg), «Subjetividad y verdad», «Swedenborg y Strindberg». Dos apéndices cierran el libro: un escrito de Reinhold Scherigson (publicado originariamente en latín en Upsala en 1787) contra Swedenborg, acusándolo de «neoplatónico» (*Discusión sobre los filósofos neoplatónicos* es su título); y una lista de los libros de la biblioteca privada del sabio sueco, documento este último que nos parece decisivo para averiguar la formación filosófica y científica de Swedenborg. En resumen, estos diez ensayos nos muestran las múltiples ramificaciones del pensamiento swedenborgiano, sus variadas facetas, sus consecuencias; y al mismo tiempo desmontan cualquier consideración superficial o tópica que se pueda tener sobre el sabio escandinavo.

El siguiente libro de Bergquist supone realmente un hito dentro de los estudios swedenborgianos: *Swedenborgs hemlighet. Om Ordets betydelse, änglarnas liv och tjänsten hos Gud (El secreto de Swedenborg. Sobre el sentido de la palabra, la vida de los ángeles y el culto a Dios)*, Estocolmo, Natur och Kultur, 1999. Es la biografía más completa del científico y visionario sueco hasta ahora publicada y el resultado de muchos años de estudios e investigaciones por parte del autor (esta biografía supera a la hasta ahora considerada la mejor, *The Swedenborg epic*, de Cyriel Odhner Sigstedt). Si la palabra crítica tuviera todavía algún valor (dado el abuso

al que ha estado sometida), diríamos que estamos ante una biografía crítica, que analiza sabiamente los acontecimientos de la vida en relación con el pensamiento y las doctrinas. Las obras y las ideas de Swedenborg se nos van iluminando así en su contexto vital, lejos tanto de la hagiografía como de la rutinaria incompreensión del juicio apresurado. De entre las muchas conclusiones que podemos sacar de esta exhaustiva biografía (cerca de 600 páginas), hay una especialmente interesante: es considerar a Swedenborg como una de las figuras más representativas del movimiento pietista y antideísta del siglo XVIII, que desembocará con toda su plenitud en la espiritualidad romántica. Swedenborg sería la reacción contra la Ilustración desde dentro de la Ilustración misma (en su primera etapa fue un científico cartesiano). La idea de un Swedenborg pietista y la continuidad de la etapa científica en la etapa teológica, son las claves de la interpretación de Bergquist.

El último libro de Lars Bergquist sobre su compatriota Emanuel Swedenborg es *Ansiktets ängel och Den stora människan (La faz de ángel y el Gran Hombre)*, Estocolmo, Natur och Kultur, 2001. La obra en cuestión aborda otro de los temas más notables de Swedenborg: su noción de Gran Hombre (Homo Maximus, Macrántropos o Urmensch). Bergquist señala las posibles consideraciones de este concepto, en primer lugar como espiritualización de la obra anatómica de Swedenborg (lo que ya se patentiza en el *Drömbok*), y como metáfora de la categoría paulina de Cuerpo místico de Cristo (nosotros ya también habíamos apuntado en el mismo sentido). Bergquist nos da a conocer además un interesante documento: se trata de un catecismo (*Catechismi gudeliga öfning*, Skara, 1709) publicado por el padre de Swedenborg, el obispo luterano Jesper Swedberg, y en el que figura precisamente una teología sobre el Cuerpo místico de Cristo. Con ello quiere mostrar Bergquist que Swedenborg estaba familiarizado con dicha categoría, aunque no es desde luego la causa principal del papel preponderante que adopta la figura del Homo Maximus en Swedenborg, pues esta noción se convertirá en la principal determinación de la vida espiritual, pneumatológica y eclesial de su sistema teológico y filosófico (en su concepción interior y organicista de la idea de iglesia también se adelanta el visionario escandinavo al romanticismo). Precisamente, este libro de Bergquist es un estudio de Swedenborg utilizando la categoría de Gran Hombre (*stora människan*) como un eje sobre el que gira toda posible comprensión de su obra.

En definitiva, toda la investigación de Lars Bergquist pone en evidencia, entre otras muchas cosas, la influencia de la etapa científica de Swedenborg en la etapa teológica; la importancia capital de la crisis espiritual y existencia de 1743-1744 (recogida en el *Drömbok*); el papel del movimiento pietista (en concreto la comu-

nidad herrnhutiana de Zinzendorf) en la evolución de las doctrinas swedenborgianas; la proyección de estas doctrinas en el romanticismo y en grandes figuras posteriores de la literatura mundial.

Dentro de esta breve reseña de la actualidad bibliográfica sobre Swedenborg en Suecia, debemos hacer mención de Anders Hallengren, doctor en filosofía, profesor de historia de la literatura en el departamento de Literatura Comparada de la Universidad de Estocolmo. Ha estudiado la influencia de Swedenborg en toda su amplitud, es decir, tanto desde el punto de vista religioso y filosófico, como literario, artístico y social. El libro al que queremos ahora hacer referencia es *Gallery of Mirrors. Reflections of Swedenborgian thought*, West Chester, Swedenborg Foundation Publishers, 1998. Es la traducción al inglés de una serie de artículos publicados por Hallengren en sueco, en su mayoría en *Världarnas Möte*, la revista de la Nya Kyrka sueca. El libro en cuestión está compuesto por una serie de ensayos sobre diversos aspectos de la presencia swedenborgiana; así, por ejemplo, en Schönberg, en Emerson (del que Hallengren es conspicuo especialista), en Whitman y en el trascendentalismo norteamericano, en la espiritualidad rusa, en las Indias occidentales, etc. Muy interesante resulta el artículo sobre Carl Robsahm, proveniente del prólogo a la edición crítica que Hallengren hizo de los *Anteckningar om Swedenborg* de Robsahm (1735-1794), primer biógrafo de Swedenborg. En definitiva, se trata de un libro que revela las variadas vías de penetración de las doctrinas de Swedenborg, comprobación que a muchos tal vez sorprenderá por su amplitud y profundidad.

En esta harta escueta bibliografía sueca sobre Swedenborg, no podemos dejar de citar a Inge Jonsson (que por cierto prologa el libro Hallengren), al reverendo Olle Hjern y sobre todo al recordado Erik-Karl Sjödén. Todos ellos, junto con Lars Bergquist y Anders Hallengren, han contribuido a un conocimiento más profundo de Emanuel Swedenborg.